

# Flujos de estudiantes y oportunidades de empleo con anterioridad y con posterioridad a la introducción de un tercer año en el plan de estudios de formación profesional dentro del segundo ciclo de enseñanza secundaria

Åsa Murray

Profesora asociada de Educación en el Instituto de Educación de Estocolmo

Sven Sundin

Director de Educación en la Agencia Nacional de Educación de Suecia

## RESUMEN

El presente estudio describe los flujos de estudiantes con anterioridad y con posterioridad a la última reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria, que afectó a los planes de estudios de formación profesional mediante la introducción de un tercer año, así como de un sistema de calificación y de unos requisitos de admisión nuevos. La base del estudio se compone de datos, tanto publicados como no publicados, sobre los flujos de estudiantes en el segundo ciclo de enseñanza secundaria con anterioridad y posterioridad a la aplicación de la reforma.

Los resultados revelan que el número de estudiantes que abandonaron el segundo ciclo de enseñanza secundaria sin haber terminado sus estudios registró, tras la aplicación de la reforma, un drástico incremento. No obstante, la mayor parte de dichos abandonos tuvo lugar ya bien avanzado el tercer curso. Este grupo gozaba de unas oportunidades de empleo mucho más favorables que las de quienes habían abandonado la escuela durante su primer o segundo año, pero no tan favorables como las de quienes habían terminado la formación profesional correspondiente al segundo ciclo de enseñanza secundaria.

## Palabras clave

Dropouts, vocational upper secondary education, flows of pupils/students, School policy, longitudinal study, employment opportunities

Abandono escolar, formación profesional, de grado medio, flujos de estudiantes, estudio longitudinal, oportunidades laborales

## Introducción

El sistema escolar sueco ha experimentado notables transformaciones durante el siglo pasado. La decisión de implantar la escolarización infantil obligatoria no fue adoptada sino en 1842, y no entró en vigor sino a finales del siglo XIX (Marklund, 1980). En ese momento, sólo entre el 1 % y el 2 % de los miembros de un grupo de edad determinado lograba acceder al segundo ciclo de la enseñanza secundaria (Erikson y Jonsson, 1993). En la actualidad, la práctica totalidad de los jóvenes prosiguen sus estudios de segundo ciclo de enseñanza secundaria una vez completados los nueve años de escolaridad general obligatoria (el 98 % en 2004) (Agencia Nacional de Educación, 2005). Este cambio radical no se produjo de manera sucesiva. La mayor parte de las transformaciones se operaron en la década de 1950 y años posteriores. La reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria se inició en los años sesenta del pasado siglo, con la integración en 1965 de las escuelas de tecnología (cuatro años) y de las escuelas de comercio (tres años) en el segundo ciclo de enseñanza secundaria (tres años). Pocos años después, en 1971, se integró también la formación profesional, con un plan de estudios bianual que comprendía algunas materias troncales. Además se crearon diversos cursos de formación profesional, generalmente de un año de duración. Varios otros programas de enseñanza que ni eran de formación profesional ni estaban estrictamente orientados hacia la preparación para la enseñanza superior pasaron a convertirse también en programas bianuales. El objetivo de esta reforma consistía en mejorar la igualdad de oportunidades a nivel educativo (Härnqvist y Svensson, 1980). Otro de sus objetivos era elevar la capacitación de la población laboral y adaptarse a los transformaciones que los puestos de trabajo estaban experimentando, a raíz del desarrollo tecnológico (Olofsson, 2005).

A comienzos de la década de 1990 se emprendió una reforma del segundo ciclo de la enseñanza secundaria, en virtud de la cual se unificaron todos los planes de estudios, convirtiéndolos en programas trienales. Poco después, se consideró que los centros en los que se impartía el segundo ciclo de enseñanza secundaria estaban desfasados, por lo que se propusieron y analizaron nuevas reformas. Los cambios propuestos fueron objeto de fuertes críticas y nunca llegaron a ser aprobados por el Parlamento. El Gobierno presentó en su lugar un proyecto de ley que contemplaba una reforma gradual escalonada a través de 11 medidas (proyecto de Ley 2003/04:140) y que habría entrado en vigor en 2007, si las elecciones de septiembre de 2006 no hubiesen llevado aparejado un cambio de Gobierno. El nuevo Gobierno hizo pública su intención de ahondar en la reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria más allá de estas 11 medidas, por lo que interrumpió la reforma gradual y en la actualidad se propone llevar a cabo un nuevo estudio en relación con este ciclo.

Por lo tanto, la política educativa es objeto de un debate político permanente y reviste una importancia fundamental en una economía y un mercado de trabajo que cambian rápidamente. En relación con este debate, resulta de interés entrar a analizar lo ocurrido tras la última reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria, cuando se procedió a introducir un tercer año y un nuevo sistema de calificaciones en los planes de formación profesional. Es importante observar los flujos de estudiantes a través del segundo ciclo de enseñanza secundaria y la forma en que evolucionaron las oportunidades de empleo para los jóvenes tras la aplicación de la reforma.

## Objetivos del estudio

El objetivo de este estudio consiste en investigar los flujos de alumnos/estudiantes a través del segundo ciclo de enseñanza secundaria con anterioridad y con posterioridad a las últimas reformas realizadas en el sistema sueco de enseñanza, en 1991. Intentaremos averiguar si después de la reforma aumentó el número de jóvenes que no habían concluido este ciclo. Para dar fe de los cambios registrados a lo largo de un plazo más dilatado, los flujos en los centros que imparten el segundo ciclo de enseñanza secundaria se remontan hasta la década de 1960, y no solamente al período inmediatamente anterior a la reforma. Otro de los objetivos del estudio consiste en investigar las oportunidades de empleo entre los jóvenes que completaron el nuevo modelo de formación profesional dentro del segundo ciclo de enseñanza secundaria surgido tras la reforma, y las de aquellos que no la completaron. ¿Encuentran actualmente más dificultades para encontrar trabajo estos colectivos que antes de la reforma?

## Metodología y datos

Sobre los flujos de alumnos/estudiantes que pasan por el sistema escolar sueco se dispone de bastante buena documentación gracias a un proyecto longitudinal (evaluación mediante seguimiento) en el que, cada cinco años, se procede a seguir la evolución de una muestra de alumnos englobados en un determinado grupo de edad (Härnqvist, 1998). El tamaño de la muestra es de unos 10 000 alumnos para cada una de los grupos recogidos en el estudio. El primer grupo es el de los nacidos en 1948, y el último el de los nacidos en 1987. Las estadísticas incluidas en este proyecto han sido recogidas o calculadas a partir de informes publicados.

La evolución de los flujos de estudiantes a través del segundo ciclo de enseñanza secundaria fue documentada igualmente mediante estudios de

seguimiento de los jóvenes que habían abandonado los nueve años de enseñanza general obligatoria. Llegados a los 23 años, el Instituto de Estadística de Suecia analizó el nivel educativo que habían alcanzado y su ocupación una vez abandonada la escolaridad. El primer grupo fue objeto de un seguimiento de control en 1978 (Instituto de Estadística de Suecia, 1980). Habían abandonado la enseñanza general en 1971, cuando tenían 16 años de edad. Por lo tanto, habían sido los primeros que habían estudiado en las escuelas del segundo ciclo integrado de secundaria (gymnasieskolan) creadas a raíz de las reformas introducidas en 1971. Este tipo de estudio de seguimiento sobre el colectivo que había abandonado la enseñanza obligatoria, efectuado siete años después de que abandonasen las aulas, fue repetido nuevamente en 1986 y en 1995 (Instituto de Estadística de Suecia, 1987; 1996). Los estudios se basaron en grandes muestras de jóvenes (12 800-16 000 personas).

Las estadísticas sobre los niveles educativos alcanzados que se presentan en este artículo han sido confeccionadas basándose en informes publicados. Las estadísticas sobre la situación laboral incluyen datos no publicados y procedentes de diferentes proyectos de investigación que tomaron como base los estudios de seguimiento mencionados anteriormente (Murray, 2000). Sin embargo, estos estudios de seguimiento dejaron de tener continuidad en los años 2000. En su lugar, el Instituto de Estadística de Suecia cotejó los datos sobre el nivel educativo alcanzado con los registros de empleo correspondientes al año 2002 y creó una base de datos destinada a la Agencia Nacional de Educación (Agencia Nacional de Educación, 2005). Los registros contienen datos sobre el conjunto de la población, habiéndose publicado algunos de ellos en un informe de la autoridad sueca correspondiente (Agencia Nacional de Educación, 2005) Así pues, en este estudio presentaremos tanto estadísticas publicadas como datos que no habían sido publicados.

## Aplicación de la enseñanza general y del segundo ciclo integrado de enseñanza secundaria

A comienzos de la década de 1950, cuando se puso en marcha un proyecto piloto sobre los nueve años de enseñanza general y obligatoria, sólo el 10 % de una franja determinada de edad pasaba al segundo ciclo de enseñanza secundaria (Erikson y Jonsson, 1993). En comparación con otros países europeos, Suecia contaba con un sistema escolar bastante anticuado (Marklund, 1980). En aquella época acababan de introducirse apenas los siete años de enseñanza obligatoria.

El Parlamento no tomó la decisión de implantar la enseñanza general obligatoria de nueve años hasta 1962. En aquella época, cerca del 50 % de los ayuntamientos suecos participaron en el proyecto piloto relativo a los nueve años de enseñanza general, cuya implantación prosiguió a lo largo de los años sesenta y setenta. Una vez adoptada la decisión de implantar este ciclo de escolaridad básica, se procedió a la reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria. A lo largo de la década de 1970 se crearon en todo el país centros escolares en los que se impartía el segundo ciclo integrado de enseñanza secundaria y el número de estudiantes matriculados aumentó, probablemente como consecuencia del crecimiento de la tasa de desempleo juvenil. En la década de 1980, el Gobierno se fijó como objetivo político la participación de todos los jóvenes en el segundo ciclo de enseñanza secundaria; la educación normal de los jóvenes debía incluir este ciclo (Dahlgren, 1985).

## Flujos de estudiantes durante las décadas de 1960 y 1970

El número de jóvenes que continuaban estudiando una vez concluida la enseñanza obligatoria había experimentado un aumento espectacular, antes incluso de la introducción del segundo ciclo integrado de enseñanza secundaria en el año 1971 (Tabla 1). La enseñanza general de nueve años fue obligatoria hasta los 16 años de edad.

Tabla 1. Jóvenes que seguían estudiando a los 17 años (un año después de concluida la enseñanza obligatoria), como porcentaje del grupo de edad

Año de nacimiento	Décimo año en la escuela	Porcentaje de jóvenes de 17 años aún en la escuela	Porcentaje de jóvenes que habían completado la enseñanza general de nueve años
1948	1964/65	41	33
1953	1969/70	63	80
1958	1974/75	73	100

Fuente: Cálculos propios sobre datos tomados de Härnqvist y Svensson, 1980, pp. 17-19.

La Tabla 1 demuestra que a los pocos años de haber adoptado la decisión de implantar la enseñanza general de nueve años, el 41 % de los miembros de una franja de edad continuaba estudiando a los 17 años, es decir, una vez concluida la enseñanza obligatoria. Sólo una tercera parte de dicho

porcentaje había asistido al nuevo modelo de centro escolar obligatorio. En el curso 1969/70, cinco años después, a casi el 80 % de los jóvenes de 17 años se le había impartido este modelo de enseñanza. Ese mismo año, la mayoría de los jóvenes de 17 años seguían aún escolarizados, lo cual supone un incremento de 22 puntos porcentuales en cinco años. En 1974/75, otros cinco años más tarde, todos los jóvenes de 17 años habían cursado la educación general de nueve años. El incremento experimentado durante este período también fue elevado, pero no alcanzó sino la mitad del que se había registrado cinco años antes. Así pues, el gran aumento de la participación en la educación y formación adicional tuvo lugar antes de que en 1971 se introdujese el segundo ciclo de enseñanza secundaria en todo el país. El aumento se produjo durante el período de implantación de la enseñanza general de nueve años.

Probablemente existía una amplia demanda no satisfecha de mayor educación y formación entre grandes capas de la población. La economía se encontraba en expansión, y la demanda de mano de obra cualificada era cada vez mayor. Con la enseñanza obligatoria de nueve años, dar el paso siguiente hacia el segundo ciclo de enseñanza secundaria suponía un esfuerzo mucho menor que en épocas anteriores, especialmente para los jóvenes de zonas rurales. Antes de que se implantase la enseñanza obligatoria de nueve años, los padres no tenían más remedio que enviar a sus hijos fuera de casa para que estudiaran la educación secundaria elemental entre los 11 y 13 años de edad, condición indispensable para continuar con el segundo ciclo de enseñanza secundaria. Una vez en vigor los nueve años de enseñanza general, decidir si los hijos de 16 años seguirían con el segundo ciclo de enseñanza secundaria era más fácil que cuando tenían solamente entre 11 y 13 años.

## La última reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria

Tras muchos años de proyectos piloto, a comienzos de la década de 1990 se introdujo una nueva reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria. Todos los planes de estudios en los centros donde se imparte el segundo ciclo de secundaria se transformaron en planes trienales. Las asignaturas principales: lengua sueca, o sueco como segundo idioma, inglés y matemáticas pasaron a ser obligatorias en todos los planes de formación profesional, lo que implicaba ampliar un año los planes para la formación profesional, al tiempo que otros programas bianuales se convertían en el programa trienal de humanidades no estrictamente académico. El objetivo principal consistía en preparar a los jóvenes para una mayor demanda de competencias en su vida laboral, pro-

porcionándoles una base más sólida para ampliar su educación y para el aprendizaje permanente. Otro de los objetivos consistía en dotar a los planes de estudios de formación profesional de un nivel más similar al de los programas académicos (Olofsson, 2005). Pero también se pretendía, ya desde la década de 1980, que todos los jóvenes cursasen el segundo ciclo de enseñanza secundaria. Los planes trienales fueron introducidos en todos los centros donde se imparte el segundo ciclo de secundaria en 1993. Los estudiantes matriculados en el segundo ciclo ese año solamente podían elegir entre planes de estudios de tres años de duración. Otro de los cambios efectuados a renglón seguido de los planes trienales fue la implantación de un nuevo sistema de calificaciones en la enseñanza general y en el segundo ciclo de secundaria, que empezó a aplicarse en 1994 con los alumnos que iniciaban el segundo ciclo ese año. El nuevo sistema de calificaciones se basaba, y sigue basándose, en la evaluación y consta de cuatro puntuaciones: no apto, apto, bien y muy bien. El sistema de calificaciones precedente se basaba en normas referenciadas y constaba de cinco puntuaciones, equivaliendo el 5 a excelente y el 1 a insuficiente. Los alumnos no suspendían si alcanzaban una determinada puntuación en todas las asignaturas. Todavía no se exigían cualificaciones formales para pasar a la enseñanza secundaria de segundo grado; los alumnos podían acceder si conseguían el certificado de enseñanza general básica. Sin embargo, para los alumnos con una media de puntuación baja, el número de programas optativos era limitado.

En 1998 se establecieron nuevos requisitos para el ingreso en la enseñanza secundaria de segundo grado. Los alumnos que terminaban la enseñanza general tenían que aprobar las asignaturas de lengua sueca o sueco como segundo idioma, matemáticas e inglés para poder matricularse en un plan de estudios nacional, o bien que actualizar sus competencias mediante el denominado "plan de estudios individual" (un programa preparatorio para los planes de estudios nacionales).

#### Descentralización del segundo ciclo de enseñanza secundaria

El segundo ciclo de enseñanza secundaria, que anteriormente había sido gestionado por el Estado, fue asumido en 1991 por los ayuntamientos, que pasaron a sustituir al Estado como empleador de los profesores. Se les facultó para crear nuevos centros y planes de estudios especiales adaptados a las necesidades locales. Este cambio no aumentó, como algunos temían, la desigualdad de los recursos asignados a los centros de enseñanza por los distintos ayuntamientos (Ahlin y Mörk, 2005). La oferta y disponibilidad del segundo ciclo de enseñanza secundaria creció a raíz de esa reforma, aunque la mayor disponibilidad se concentró principalmente en los planes de estudios académicos. La mayor parte de los centros de enseñanza secundaria superior que se construyeron eran pequeños y contaban con pocos pro-

gramas educativos. Los planes de estudios de formación profesional eran demasiados especializados y costosos para los pequeños ayuntamientos. Por este motivo, la disponibilidad de muchos de los planes de estudios de formación profesional resultó más limitada después de la reforma, sobre todo en determinadas regiones (Agencia Nacional de Educación, 2002). Otro cambio para los estudiantes de formación profesional fue que se les emparejó no sólo con los estudiantes de su propio plan de estudios, como ocurría anteriormente, sino también con los de los planes de estudios académicos en asignaturas como sueco, inglés y matemáticas, lo que se traducía en unas calificaciones medias inferiores a las de los estudiantes de planes de estudios académicos.

### Flujos de estudiantes con anterioridad y posterioridad a la introducción del tercer año en los planes de estudios de formación profesional

Es interesante analizar los flujos de estudiantes después de la introducción del tercer año en los planes de estudios de formación profesional, antes de que entrasen en vigor el nuevo sistema de calificación y los nuevos requisitos de admisión. La franja que se matriculó en el segundo ciclo de enseñanza secundaria en 1993 fue incluida en los planes de estudio trienales, aunque dentro del antiguo sistema en lo relativo a las calificaciones y a los requisitos de ingreso. Este grupo fue estudiado en 1997, a la edad de 20 años, en el estudio longitudinal antes reseñado, de "evaluación mediante seguimiento" (Härnqvist, 1998), y pudo compararse con dos franjas de mayor edad y con otra de menor edad a la misma edad. Al grupo más joven le había sido aplicado el sistema de calificaciones y nuevos requisitos de ingreso. En la Tabla 2 se representa el nivel educativo alcanzado por los cuatro grupos a los 20 años.

Tabla 2. Nivel educativo alcanzado a los 20 años por los cuatro grupos.  
 Porcentajes de los grupos de edad

Hombres / Nivel educativo	1987	1992	1997	2002
Completó el segundo ciclo de enseñanza secundaria	81	85	82	69
Abandonó el segundo ciclo de enseñanza secundaria	8	8	12	27
Cursa aún el segundo ciclo de enseñanza secundaria	-	-	3	2
No está matriculado en el segundo ciclo de enseñanza secundaria	10	7	3	2
Total	100	100	100	100
Mujeres / Nivel educativo	1987	1992	1997	2002
Completó el segundo ciclo de enseñanza secundaria	82	84	84	76
Abandonó el segundo ciclo de enseñanza secundaria	10	9	10	21
Cursa aún el segundo ciclo de enseñanza secundaria	-	-	4	1
No está matriculado en el segundo ciclo de enseñanza secundaria	8	7	3	2
Total	100	100	100	100

Fuente: Instituto de Estadística de Suecia, 2003, p. 7.

La Tabla 2 revela que la transición hacia el segundo ciclo de enseñanza secundaria fue cada vez más habitual para cada una de las franjas de edad presentadas. Por otra parte, la Tabla 2 indica que la proporción de jóvenes de 20 años que completaron el segundo ciclo de enseñanza secundaria no varió excesivamente entre 1992, año en que se implantó la reforma, y 1997, año en que se introdujo el plan de estudios trienal. Pero la proporción de jóvenes, tanto hombres como mujeres, que completaron el segundo ciclo de enseñanza secundaria disminuyó espectacularmente en 2002, cuando se instauraron el sistema de calificaciones y los nuevos requisitos de ingreso. La tasa de abandono fue especialmente acusada entre los hombres.

La ampliación de los planes de estudios de formación profesional a tres años no fue quizá la causa principal que explica el descenso en el porcentaje de jóvenes de 20 años que habían completado el segundo ciclo de enseñanza secundaria. Es preciso tener en cuenta otras variaciones, como el nuevo sistema de calificaciones y los nuevos criterios de matriculación en el plan de estudios nacional correspondiente al segundo ciclo de enseñanza secundaria, etc., que fueron introducidos con cierta posterioridad al plan de estudios trienal en la formación profesional.

## Flujos de estudiantes con anterioridad y con posterioridad al plan trienal y al nuevo sistema de puntuación

Los estudios de seguimiento de los jóvenes egresados de la enseñanza general, cuando tenían 22/23 años, incluyen a la primera franja de edad matriculada en 1971 en el segundo ciclo de enseñanza secundaria integrada, lo que nos permite apreciar la evolución de los niveles educativos alcanzados por los jóvenes de 22/23 años desde la década de 1970. Los datos correspondientes a 2002 también se presentan de forma más detallada que en la Tabla 2, a fin de comprobar si los abandonos tuvieron lugar durante los dos primeros años o en el tercero. Sin embargo, el grupo investigado en 2002, a los 22 años, no estuvo sujeto a los nuevos requisitos de ingreso. Se matriculó en el segundo ciclo de enseñanza secundaria en 1996, cuando ya se encontraban vigentes los planes de estudios trienales y el nuevo sistema de calificaciones, pero no los nuevos requisitos de ingreso.

La Tabla 3 muestra el nivel educativo alcanzado por los cuatro grupos a la edad de 22/23 años, de acuerdo con los estudios de seguimiento realizados por el Instituto de Estadística de Suecia (Instituto de Estadística de Suecia, 1980, 1987, 1996) y con los datos sobre niveles educativos alcanzados que se incluyen en la base de datos de la Agencia Nacional de Educación.

Tabla 3. Nivel educativo alcanzado a los 22/23 años por los cuatro grupos.  
 Porcentajes de los grupos

Hombres / Nivel educativo	1978 <sup>(1)</sup>	1986 <sup>(1)</sup>	1994 <sup>(2)</sup>	2002 <sup>(2)</sup>
Completó un plan de estudios de 3-4 años, o el nuevo plan de 3 años	25	25	40	72
Completó un plan de estudios de 2 años	33	43	41	-
Completó un plan de estudios del segundo ciclo de enseñanza secundaria	58	68	81	72
Curso de formación profesional (1 año)	7	4	3	-
Abandonó en los años 1-3	12	8	10	-
Abandonó en el año 3	-	-	-	17
Abandonó en los años 1-2	-	-	-	11
No está matriculado en el segundo ciclo de enseñanza secundaria	24	20	7	1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
Mujeres / Nivel educativo	1978 <sup>(1)</sup>	1986 <sup>(1)</sup>	1994 <sup>(2)</sup>	2002 <sup>(2)</sup>
Completó un plan de estudios de 3-4 años, o el nuevo plan de 3 años	20	25	46	78
Completó un plan de estudios de 2 años	35	43	36	-
Completó un plan de estudios del segundo ciclo de enseñanza secundaria	55	68	82	78
Curso de formación profesional (1 año)	11	7	3	-
Abandonó en los años 1-3	12	7	9	-
Abandonó en el año 3	-	-	-	12
Abandonó en los años 1-2	-	-	-	10
No está matriculada en el segundo ciclo de enseñanza secundaria	21	17	7	1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Instituto de Estadística de Suecia 1980, 1987, 1996, y base de datos de la Agencia Nacional de Educación para los datos sobre alumnos y estudiantes correspondientes al año 2002.

(<sup>1</sup>) Datos recogidos en cuestionarios a los 23 años.

(<sup>2</sup>) Datos correspondientes a los 22 años, recogidos de los registros de las escuelas del segundo ciclo de secundaria.

Al igual que la Tabla 2, la Tabla 3 demuestra que cada vez fue mayor el número de jóvenes matriculados en el segundo ciclo de enseñanza secundaria, y que el número de los no matriculados descendió desde porcentajes de en torno al 21-24 % en la década de 1970 hasta el 1 % a finales de los años noventa. Si bien aumentó la proporción de jóvenes que continuaban en el segundo ciclo de enseñanza secundaria, la proporción de los que lo abandonaban no aumentó, a excepción del último grupo, como en la Tabla 2. El porcentaje de los que completaron el segundo ciclo de secundaria descen-

dió del 81 % al 72 % entre los hombres, y del 82 % al 78 % entre las mujeres. Al mismo tiempo, aumentó el porcentaje de abandonos, especialmente durante el tercer año. Sin embargo, muchos de estos abandonos del tercer año se produjeron cuando el curso estaba bastante avanzado, frecuentemente al final del año escolar. Al no haber aprobado todos los cursos, se les clasifica como abandonos (Agencia Nacional de Educación, 2002). Con anterioridad a la reforma, cuando los estudiantes obtenían una puntuación en todas las asignaturas se consideraba que habían completado el segundo ciclo de enseñanza secundaria, aunque dichas puntuaciones fueran bajas. En otras palabras, los estudiantes con notas bajas en realidad no suspendían.

La tasa de abandono varía entre los diferentes planes de estudios nacionales y muestra una estrecha correlación con la nota media que figura en el certificado de escolaridad general de los estudiantes matriculados. En el plan de estudios de ciencias, en el que los estudiantes alcanzan la mayor nota media, aproximadamente uno de cada diez abandona, pero en el plan de estudios de ingeniería del automóvil interrumpe sus estudios uno de cada tres estudiantes. En la mayor parte de los planes de estudios nacionales, la tasa de abandono durante el segundo ciclo de enseñanza secundaria es de un 20 a un 25 % aproximadamente (Agencia Nacional de Educación, 2002).

Si comparamos hombres y mujeres en la Tabla 2, vemos que en el primer grupo los hombres alcanzaban un nivel educativo ligeramente superior al de las mujeres. El número de hombres con estudios completos de segundo ciclo de enseñanza secundaria es ligeramente superior al de las mujeres, y también eran más numerosos los que habían estudiado con planes superiores a tres años. Esta ventaja desaparece en 1986 entre los jóvenes de 23 años, y en 1994 las mujeres de 22 años aventajaban a los varones de esa misma edad. La proporción de mujeres que habían completado el segundo ciclo de enseñanza secundaria de tres años era superior a la de los varones. En 2002, cuando los planes bianuales fueron sustituidos por los trienales, el nivel educativo alcanzado por las mujeres había aumentado su ventaja, debido a que la tasa de abandono era mayor entre los hombres que entre las mujeres.

Así pues, la tendencia ascendente en el número cada vez mayor de jóvenes que completaban el segundo ciclo de enseñanza secundaria se vio interrumpida tras la introducción de los planes de estudios de formación profesional trienales y del nuevo sistema de calificaciones. Sin embargo, fueron muchos los jóvenes que se matricularon en el segundo ciclo de enseñanza secundaria después de la reforma, y la mayor parte de los abandonos se produjeron al tercer año. Al menos contaban con dos años del segundo ciclo de enseñanza secundaria, nivel educativo equivalente al que tenían los que habían completado un plan de estudios de formación profesional en el segundo ciclo de enseñanza secundaria antes de la reforma, y muchos de ellos habían estudiado realmente tres años de este ciclo, aunque no hubieran aprobado to-

dos sus cursos. Ello podría significar que su nivel educativo no variaba tanto del alcanzado por quienes habían completado el segundo ciclo de enseñanza secundaria en los años anteriores. Las mujeres jóvenes, que antes de la reforma participaban más que los hombres en los planes de estudios académicos de tres años, parecen haberse adaptado mejor a la reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria. Se producían menos abandonos entre las mujeres que entre los hombres, el 22 % comparado con el 28 %.

#### Niveles educativos en otros países europeos

A finales de la década de 1990 se efectuó una comparación de los niveles educativos de la población en edad laboral (de 16 a 64 años) en Francia, los Países Bajos, Portugal, Suecia, Reino Unido y la antigua Alemania Occidental. Los resultados ponían de relieve que la proporción de personas que no habían recibido enseñanza o formación complementarias (por debajo del nivel 3 de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación de la UNESCO – CINE) presentaba muchas más variaciones entre países que la proporción entre personas con educación superior. La antigua Alemania Occidental y Suecia presentaban la proporción más baja de población en edad laboral sin educación y formación complementarias. Lo mismo ocurría en los grupos de población más jóvenes. En estos países, solamente el 14 % de los que contaban entre 25 y 27/28 años carecían de enseñanza o formación complementarias, frente a un 21 % en Francia y un 43 % en el Reino Unido (Murray y Steedman, 2001).

Sin embargo, en otra comparación realizada posteriormente de los niveles educativos alcanzados por los jóvenes de entre 25 y 28 años de edad en 1994, 1998 y 2003, Steedman, McIntosh y Green (2004) descubrieron que las diferencias entre Francia, el Reino Unido y la antigua Alemania Occidental habían disminuido considerablemente desde 1994 hasta 2003. Por lo tanto, también otros países europeos están ampliando sus ciclos de enseñanza secundaria, y probablemente sus grupos de población más jóvenes alcanzarán pronto un nivel educativo similar al de la antigua Alemania Occidental o Suecia.

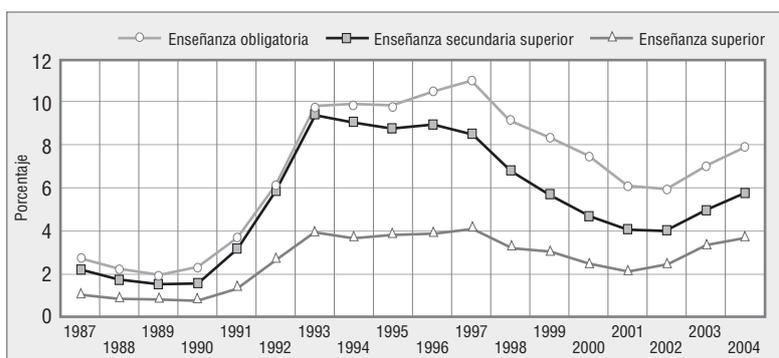
El cambio de posición experimentado por Suecia en relación con otros países, y las críticas que ha suscitado a nivel político la elevada tasa de abandono escolar, han coadyuvado a que los responsables políticos centren ahora su atención en el problema de cómo retener eficazmente a los estudiantes en el segundo ciclo de enseñanza secundaria, a fin de no quedar descolgados respecto a otros países europeos. Varias de las 11 medidas propuestas para mejorar la calidad del segundo ciclo de enseñanza secundaria (proyecto de Ley 2002/04) estaban orientadas a luchar contra las elevadas tasas de abandono que se registraban en dicho ciclo. Las asignaturas obligatorias deberían adaptarse mejor al contenido de los planes de estudios de formación

profesional. Otra de las medidas consistía en sustituir los cursos por asignaturas, de tal forma que fuera posible mejorar la puntuación obtenida en una asignatura, lo cual no es posible una vez concluido el curso. Se barajaba la posibilidad de introducir planes de formación profesional en régimen de aprendizaje, y también se prometió dedicar más recursos a los planes de estudios individuales. Estas medidas probablemente habrían facilitado hasta cierto punto la posibilidad de completar un plan de estudios. Sin embargo, el nuevo Gobierno no pondrá en práctica estas 11 medidas, porque su intención es realizar posteriormente cambios de mayor calado, una vez realizado un nuevo estudio. No están claros los efectos que llevarían aparejados tales cambios sobre los flujos de estudiantes en el segundo ciclo de enseñanza secundaria. Probablemente dependerán de las variaciones que experimenten las exigencias académicas en dicho ciclo formativo.

## Empleo entre los jóvenes con, y sin, enseñanza y formación complementarias

La sección siguiente investiga la pauta de evolución que han seguido las oportunidades de empleo de los jóvenes con y sin los estudios de formación profesional correspondientes al segundo ciclo de enseñanza secundaria, con anterioridad y posterioridad a la reforma de 1991. Un indicador de la situación en el mercado laboral son las tasas de desempleo. Sin embargo, los jóvenes y los jóvenes mayores de edad se ven más afectados en épocas de recesión (Wadensjö, 1987). En la Figura 1 se presentan las tasas de desempleo de la población activa (entre 16 y 64 años) con arreglo al nivel educativo alcanzado.

Figura 1. Desempleo en la población activa (de 16 a 64 años)



Fuente: Encuesta de población activa, Instituto de Estadística de Suecia

La Figura 1 muestra que el nivel de desempleo era muy bajo a finales de la década de 1980, pero aumentó drásticamente entre 1991 y 1993, en particular en los grupos sin educación superior. Hasta 1998 no descendieron las tasas de desempleo. Continuaron disminuyendo hasta 2001 y 2002, año a partir del cual volvieron a incrementarse. Si comparamos las tasas de desempleo durante el período 1988-90 con las del período 2002-03, vemos que las correspondientes a este último año son más elevadas. Existe además una gran desigualdad entre los grupos con distintos niveles educativos. En 1988, el desempleo variaba en función del nivel educativo entre el 0,9 y el 1,9 %; en 2001 variaba entre el 2,2 y el 6,1 %.

El grupo en el que se analizarán las oportunidades de empleo antes y después de la reforma es el de los jóvenes sin enseñanza o formación complementarias, grupo que abarca tanto a los que no se matricularon en los cursos correspondientes a este tipo de enseñanza como a los que la abandonaron. Hemos seleccionado para la comparación a hombres y mujeres del mismo grupo que obtuvieron calificaciones bajas en la escolaridad general y que completaron un plan de estudios de formación profesional en el segundo ciclo de enseñanza secundaria. Fueron seleccionados de la forma descrita en el Apéndice 1.

La Tabla 4 presenta los porcentajes de jóvenes en cuatro grupos diferentes que ejercen una actividad profesional. Dicho empleo constituía su ocupación principal. Cada otoño, a cada uno de los participantes en los estudios de seguimiento se le preguntó sobre su ocupación principal, desde que habían abandonado la escuela. Las estadísticas de la Tabla 4 se refieren al otoño del año en que cumplían los 22 años. La situación en el empleo en 2002 se obtuvo a partir de las informaciones de carácter fiscal proporcionadas por los empresarios.

Tabla 4. Porcentajes de jóvenes de 22 años que ejercen una actividad remunerada, clasificados en función del nivel educativo alcanzado

Hombres / Nivel educativo	1977	1985	1994	2002
No está matriculado en el segundo ciclo de enseñanza secundaria	89	82	70	49
Abandonó el segundo ciclo de enseñanza secundaria	85	74	53	61
Completó un plan de estudios de Metalurgia	91	91	70	-
Completó un plan de estudios de Mecánica del Automóvil	-	-	67	90
Completó un plan de estudios de Puericultura	-	-	-	76
Mujeres / Nivel educativo	1977	1985	1994	2002
No está matriculada en el segundo ciclo de enseñanza secundaria	69	67	45	30
Abandonó el segundo ciclo de enseñanza secundaria	62	66	44	55
Completó un plan de estudios de Economía Doméstica	63	73	49	-
Completó un plan de estudios de Puericultura	-	-	-	74
Completó un plan de estudios de Enfermería	72	76	60	81

Fuente: Instituto de Estadística de Suecia 1980, 1987, 1996 y base de datos de la Agencia Nacional de Educación para los datos sobre alumnos y estudiantes correspondientes al año 2002.

La Tabla 4 pone de manifiesto que las tasas de desempleo correspondientes al grupo que no se matriculó en el segundo ciclo de enseñanza secundaria y al grupo que lo abandonó disminuyeron, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, antes de la aplicación de la reforma de 1991. Después de la reforma continuaron descendiendo en el grupo, sumamente reducido, de aquellos que no continuaron con el segundo ciclo de enseñanza secundaria (1 % del grupo). Entre el grupo mucho más numeroso de los que abandonaron la escuela también aumentó, pero no en los mismos niveles de 1977 y 1985.

Las tasas de empleo entre los jóvenes que habían cursado el segundo ciclo de enseñanza secundaria profesional de dos años eran por norma general más elevadas que las de los grupos carentes de dicha enseñanza. Las tasas de empleo en 2002 de quienes contaban con el segundo ciclo de enseñanza secundaria profesional de tres años eran muy superiores a la de otros grupos comparables en 1994. Los niveles de 2002 eran similares a los de 1977 y 1985. Esto sugiere que tras la reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria creció la brecha en cuanto a oportunidades de empleo entre los que poseían un título de segundo ciclo de enseñanza secundaria profesional y los que carecían de él, a pesar de que los grupos comparados estaban integrados por jóvenes que habían completado la enseñanza con planes de estudios cuyos requisitos de admisión eran los menos exigentes.

Para el año 2002 contamos con información más detallada sobre el empleo que en los grupos anteriores. Se dispone de las tasas de empleo tanto para los que abandonaron en el primer o segundo año de los planes de estudio específicos objeto de la investigación como para los que abandonaron en el tercer año, tasas que se presentan en la Tabla 5.

Tabla 5. Porcentajes de jóvenes de 22 años que ejercen una actividad remunerada, clasificados en función del nivel educativo alcanzado

Hombres / Nivel educativo	Plan de estudios de Mecánica del Automóvil N=2 270	Plan de estudios de Puericultura N=974	Plan de estudios de Enfermería N=352
Abandonó en los años 1-2	63	48	40
Abandonó en el año 3	83	73	80
Completó un plan de estudios nacional	90	76	80
Mujeres / Nivel educativo	Plan de estudios de Mecánica del Automóvil N=46	Plan de estudios de Puericultura N=3 428	Plan de estudios de Enfermería N=2 111
Abandonó en los años 1-2	58	52	40
Abandonó en el año 3	63	70	80
Completó un plan de estudios nacional	76	74	81

La Tabla 5 demuestra que cuanto primero abandonan la escuela los estudiantes, menores son sus tasas de empleo. Los jóvenes que abandonaron en el primer o segundo año presentan tasas de empleo inferiores a las de quienes abandonaron el tercer año. Como cabía esperar, los que completaron el plan de estudios son los que presentan las tasas de empleo más elevadas. Sin embargo, la mayor diferencia en oportunidades de empleo no es la existente entre los que completaron un plan de estudios y los que no lo completaron, sino entre los que abandonaron en el primer y segundo año y los que abandonaron en el tercero. La razón estriba probablemente en que muchos de ellos dejaron la escuela al término del tercer año, pero sin haber aprobado todos los cursos. La diferencia tan pequeña en cuanto a la tasa de empleo entre los que abandonaron la escuela al tercer año y los que completaron un plan de estudios de Puericultura o de Enfermería obedece a que entre el 6 y el 9 % de los mismos se matricularon en la enseñanza superior. En el plan de estudios de Mecánica del Automóvil esta diferencia no era tan pequeña, porque sólo el 0,5 % se matricularon en la enseñanza superior.

## Conclusiones y análisis

Tan pronto como se introdujeron en Suecia los nueve años de enseñanza general básica, un creciente número de jóvenes pasaron al segundo ciclo de enseñanza secundaria. La expansión más acelerada del perfeccionamiento de la educación y la formación tuvo lugar durante los últimos años de la aplicación de la escolaridad general, a finales de la década de los sesenta. Una vez realizada la reforma del segundo ciclo integrado de enseñanza secundaria (que incorporaba los planes de estudios de formación profesional de dos años) al inicio de la década de 1970, continuó aumentando el número de jóvenes que se matriculaban en este ciclo. En 2004, sólo el 2 % de los que concluían la escolaridad general básica no seguían directamente hacia el segundo ciclo de enseñanza secundaria. Sin embargo, el 9 % de los egresados no se matriculaban en un plan de estudios nacional, sino en un plan de estudios individual, es decir, en un programa preparatorio para los planes de estudios nacionales (Agencia Nacional de Educación, 2005).

La proporción de jóvenes que completaban el segundo ciclo de secundaria aumentó en los años ochenta y noventa, hasta que se introdujo la reforma de esta enseñanza. La introducción de un tercer año en los planes de estudios de formación profesional no modificó sustancialmente la proporción de jóvenes que completaban el segundo ciclo de secundaria; solamente entre los hombres, y de forma moderada. Pero más tarde, cuando se introdujeron el sistema de puntuaciones y los nuevos requisitos de admisión, esa proporción disminuyó, al tiempo que aumentaba drásticamente la tasa de abandono. Sin embargo, la mayor parte del abandono escolar se sitúa en el tercer y último año del segundo ciclo de enseñanza secundaria. Muchos abandonaron una vez terminado el tercer año, aunque el hecho de no haber aprobado todos los cursos suponía que no habían completado el segundo ciclo de secundaria.

### Hombres y mujeres

Hemos constatado que, en la década de 1970, los hombres aventajaban ligeramente a las mujeres en cuanto al nivel educativo alcanzado y por lo general habían completado el segundo ciclo de enseñanza secundaria, también de tipo académico, en mayor proporción que las mujeres. Esta diferencia se difuminó en los años ochenta, y a comienzos de los noventa el porcentaje de mujeres jóvenes que habían completado el segundo ciclo de enseñanza secundaria superaba al de los varones jóvenes. Tras la última reforma aumentó aún más la ventaja educativa a favor de las mujeres. El número de hombres que abandonaban el segundo ciclo de secundaria sin haberlo completado superaba al número de mujeres. Así pues, las jóvenes parecen haberse adaptado mejor a la educación secundaria surgida tras la reforma que los varones. El nivel educativo mejoró más rápidamente entre las mujeres que

entre los hombres, conforme a una tendencia iniciada en los años setenta.

En resumen, los efectos de la reforma sobre los flujos de estudiantes implicaron a primera vista cambios importantes, pero si analizamos de cerca estos flujos vemos que los cambios no son tan drásticos. Antes de la reforma de 1991, algo más del 80 % de un grupo de edad determinado cursaba el segundo ciclo de secundaria, y casi la mitad de sus integrantes solamente durante dos años. Tras la reforma, aproximadamente el 70 % cursaba el segundo ciclo de enseñanza secundaria, todos ellos durante tres años. Además, entre el 12 y el 17 % cursaban el segundo ciclo de enseñanza secundaria durante un mínimo de dos años, y muchos incluso tres años, lo que sumado al porcentaje de los que completaban la enseñanza trienal arroja una proporción superior al 80 %, porcentaje similar al de los que cursaban el segundo ciclo de enseñanza secundaria con anterioridad a la reforma. En general, la reforma elevó el nivel educativo de los jóvenes de 19 y 20 años, los cuales sumaban más años de enseñanza que los grupos de edad anteriores a la reforma. Por otra parte, ha aumentado el número de jóvenes que podrían acusar el fracaso escolar, al no haber obtenido el certificado de haber completado el segundo ciclo de enseñanza secundaria.

La causa del aumento de la matriculación en el segundo ciclo de secundaria después de la reforma fue la mengua de las oportunidades de empleo entre los jóvenes de 16 a 19 años. Al contrario que en los años setenta y ochenta, son muy pocos los jóvenes que pueden conseguir un trabajo en lugar de estudiar. Para los jóvenes que no reúnen las condiciones requeridas por el plan de estudios nacional, la alternativa es el denominado plan de estudios individual. Sin embargo, la matriculación en el plan de estudios individual equivale a prolongar un año más el plan de estudios trienal de formación profesional. En comparación con los anteriores planes de estudios bianuales, los planes de estudios trienales, a los que se añadía otro año más en los planes de estudio individuales, suponen una gran diferencia, sobre todo en el caso de aquellos cansados de estudiar, y provocan una mayor tasa de abandono. Pero existen otros factores que explican tales aumentos en las tasas de abandono. La escolaridad en el segundo ciclo de secundaria ha venido adoptando un estilo más académico en diversos aspectos. La descentralización de las escuelas, haciéndolas depender de los ayuntamientos, las ha hecho más accesibles para los jóvenes que viven fuera de las grandes ciudades, pero los planes de estudios de formación profesional ofrecen menos variedad en algunas regiones, debido a su mayor coste. Existen menos planes de estudios con un perfil femenino destinados a las jóvenes (Agencia Nacional de Educación, 2002). La introducción de materias de corte académico, las denominadas asignaturas troncales (lengua sueca, o sueco como segundo idioma, inglés y matemáticas), en todos los planes de estudios de formación profesional es otro de los cambios orientados a conferir un carácter más académ-

mico a los planes de estudios de formación profesional, así como el contenido de las asignaturas de formación profesional tiene ahora un perfil más teórico. El motivo que explica la gran proporción de estudiantes que prosiguen su educación durante el tercer año, pero que no completan el programa escolar, probablemente hay que buscarlo en la introducción de estas asignaturas troncales en los planes de estudios de formación profesional. Hay estudiantes que suspenden en estas asignaturas, aunque aprueben las correspondientes a la formación profesional.

Otro cambio que podría explicar el aumento de la tasa de abandono después de la reforma es que, en lugar de asignaturas en las que los estudiantes pueden mejorar sus calificaciones a lo largo de sus años escolares, en los cursos del segundo ciclo de enseñanza secundaria reformada las calificaciones son definitivas para cada curso del primer y del segundo año, sin que quepa la posibilidad de mejorarlas. Los jóvenes solamente pueden mejorar sus calificaciones en otro tipo de enseñanza, el segundo ciclo de secundaria para adultos. Esta circunstancia ejerce probablemente una influencia negativa sobre la motivación de los estudiantes que suspenden algunos de los cursos necesarios para completar el segundo ciclo de enseñanza secundaria.

Por último, la situación en el mercado de trabajo mejoró a finales de la década de 2000, lo que suponía mejores oportunidades de encontrar trabajo que en 1994 para los estudiantes que estaban cansados de la escuela, especialmente los de 18 o 19 años.

#### Medidas propuestas para luchar contra las elevadas tasas de abandono

Algunas de las 11 medidas propuestas para mejorar la calidad del segundo ciclo de enseñanza secundaria (proyecto de Ley 2002/04) estaban orientadas a luchar contra las elevadas tasas de abandono en dicho ciclo. Las asignaturas obligatorias deberían adaptarse mejor al contenido de los planes de estudios de formación profesional. Otra de las medidas consistía en sustituir los cursos por asignaturas, de tal forma que pudiera mejorarse la nota obtenida en una asignatura, lo cual no es posible vez concluido el curso. Se había previsto introducir planes de formación profesional en régimen de aprendizaje, y también se había prometido asignar más recursos a los planes de estudios individualizados. Estas medidas probablemente hubieran servido para facilitar hasta cierto punto la conclusión de un plan de estudios. Sin embargo, el Gobierno no aplicará estas 11 medidas, porque tiene la intención de realizar más adelante cambios de mayor calado en el segundo ciclo de enseñanza secundaria.

### Cambios en las oportunidades de empleo

Al investigar el empleo de los jóvenes con el segundo ciclo de enseñanza secundaria y sin él, encontramos que los grupos que completaron un plan de estudios de formación profesional correspondiente a este ciclo mostraban por lo general tasas de empleo superiores a las de los que no lo habían completado en todos los grupos, con pocas excepciones. Después de la reforma, este contraste aumentó, aunque, si se examinan más atentamente las tasas de empleo, es posible apreciar que las correspondientes al grupo que abandonó la escuela en el tercer año no eran mucho menores que las del grupo que sí completó el programa. La mayor diferencia fue la encontrada entre los que abandonaron el segundo ciclo de enseñanza secundaria en el primer o segundo año y el pequeño grupo de los que no llegaron a matricularse en este ciclo. No resulta fácil saber si, después de la reforma, los planes de estudios de mecánica del automóvil y de puericultura, con unos requisitos de admisión más elementales, ofrecieron más oportunidades laborales a quienes los siguieron que los de metalurgia y economía doméstica, porque la situación del mercado de trabajo en 1994 para los jóvenes de 22 años era muy diferente a la de 2002. Sin embargo, al comparar las tasas de empleo de los jóvenes con una formación profesional de dos y de tres años durante idéntico período de tiempo, los de tres años mostraban una ligera ventaja (Murray y Skarlind, 2005). En general, el mercado de trabajo presenta una mayor desigualdad entre los que tienen el segundo ciclo de enseñanza secundaria y los que carecen del mismo (véase la Figura 1). Los jóvenes con un título de formación profesional de segundo ciclo de enseñanza secundaria tras la reforma constituían asimismo un grupo selecto, ya que el número de los que no terminaron este ciclo aumentó a raíz de la reforma en comparación con los grupos que finalizaron sus estudios de formación profesional en la década de 1990, antes de la reforma.

En el segundo ciclo de enseñanza secundaria parece haber surgido un grupo nuevo, el de los que abandonaron durante su tercer y último año de estudios. Sus tasas de empleo son bastante similares a las de aquellos que completaron el plan de estudios, lo que indica que abandonaron al término del tercer año. De este modo, para el numeroso grupo de jóvenes que no obtuvieron el título de formación profesional correspondiente al segundo ciclo de enseñanza secundaria, pero que sí cursaron sus tres años de enseñanza, las oportunidades de empleo parecen bastante buenas, casi equivalentes a las de los que sí concluyeron sus estudios. La evolución de sus carreras a largo plazo es una cuestión distinta, ya que la ausencia del título podría suponer una desventaja.

Los auténticos perdedores con la reforma del segundo ciclo de enseñanza secundaria son los que abandonan durante el primer y segundo año. Su tamaño, en comparación con el grupo de jóvenes que presentaban tasas de

ocupación muy bajas antes de la reforma (los que no se matricularon o los que abandonaron), ha aumentado en dos puntos porcentuales. Por otra parte, los grupos de mujeres jóvenes con tasas de empleo muy bajas disminuyeron en cinco puntos porcentuales después de la reforma.

Los resultados ponen de manifiesto que los empleadores valoran la escolarización y la participación en un ciclo de estudios nacional, aún cuando dicho ciclo no se complete. Es posible que muchos estudiantes hayan suspendido únicamente aquellas asignaturas que no eran importantes para los puestos de trabajo a los que aspiraban. Aunque también podría interpretarse de otra manera: los estudiantes que siguen en la escuela poseen mejores aptitudes para proseguir con su educación y, por lo tanto, para encontrar un puesto de trabajo en el mercado laboral. Los que no han cursado enseñanza o perfeccionamiento profesional tienen como promedio mayores dificultades escolares que quienes sí han completado un plan de estudios, aunque éste se caracterice por requisitos de admisión poco exigentes (Murray, 1997).

## Bibliografía

- Ahlin, Åsa; Mörk, Eva. Efectos de la descentralización sobre los recursos escolares. Uppsala: Instituto para la Evaluación de Políticas del Mercado de Trabajo, 2005. (Documento de trabajo IFAU; 2005, p. 5). Disponible en Internet: <http://www.ifau.se/upload/pdf/se/2005/wp05-05.pdf> [citado el 25.6.2007].
- Dahlgren, Hans. Gymnasieskolan: en skola för alla. Fortbildning och utvecklingsarbete: en uppföljning. [El segundo ciclo de enseñanza secundaria: una escuela para todos: formación continua y trabajo de desarrollo]. Gotemburgo: Universidad de Gotemburgo – Departamento de Educación, 1985. (Informe; 1985, p. 21).
- Erikson, Robert; Jonsson, Jan. O. Ursprung och utbildning. Social snedrekrytering till högre studier. [Origen social y educación. Selección social para la educación superior]. Estocolmo: Ministerio de Educación, 1993. (Statens offentliga utredningar; 1993, p. 85).
- Proyecto de Ley 2003/04:140. Kunskap och kvalitet. Elva steg för utveckling av gymnasieskolans kvalitet. [Conocimiento y calidad – Once medidas para desarrollar la calidad del segundo ciclo de enseñanza secundaria]. Estocolmo: Ministerio de Educación, 2004.
- Härnqvist, Kjell. Un programa longitudinal para estudiar el desarrollo de la educación y de la carrera. Gotemburgo: Universidad de Gotemburgo – Departamento de Educación, 1998. (Informe; 1998, p. 01).

- Härnqvist, Kjell; Svensson, Allan. Den sociala selektionen till gymnasiet. [Selección social para la educación superior]. Estocolmo: Ministerio de Educación, 1980. (SOU; 1980, p. 3).
- Marklund, Sixten. Skolsverige 1950-1975: del 1: 1950 års reformbeslut. [Suecia-Escuela 1950-1975. Parte 1: la decisión de la reforma del año 1950]. Estocolmo: Liber Utbildningsförlaget, 1980.
- Murray, Åsa. Cambios en el mercado laboral para los jóvenes sin enseñanza o formación complementarias. *Journal of Education and Work*, 2000, n° 3, p. 327-347.
- Murray, Åsa. Los jóvenes sin enseñanza secundaria superior en Suecia. Su origen familiar y sus experiencias en la escuela y en el mercado de trabajo. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 1997, n° 2, p. 93-125.
- Murray, Åsa; Skarlind, Anders. Influencia de la formación profesional sobre la situación de adultos jóvenes en el mercado de trabajo. *Revista europea de formación profesional*, 2005, n° 34, p. 17-29. Disponible en Internet: [http://www.trainingvillage.gr/etv/Upload/Information\\_resources/Bookshop/409/34\\_es\\_murray.pdf](http://www.trainingvillage.gr/etv/Upload/Information_resources/Bookshop/409/34_es_murray.pdf)
- Murray, Åsa; Steedman, Hilary. Perfiles de cualificaciones en Francia, Alemania, los Países Bajos, Portugal, Suecia y el Reino Unido. *Revista europea de formación profesional*, 2001, n° 22, p. 3-15. Disponible en Internet: [http://www.trainingvillage.gr/etv/Upload/Information\\_resources/Bookshop/117/22\\_es\\_murray.pdf](http://www.trainingvillage.gr/etv/Upload/Information_resources/Bookshop/117/22_es_murray.pdf) [citado el 25.6.2007].
- Agencia Nacional de Educación. Efter skolan: en utvärdering av gymnasieutbildning. [Después de la escuela: una evaluación del segundo ciclo de enseñanza secundaria]. Estocolmo: Skolverket, 2002. (Informe; 223).
- Agencia Nacional de Educación. Väl förberedd? [¿Bien preparados?] Estocolmo: Skolverket, 2005. (Informe; 268).
- Olofsson, Jonas. Svensk yrkesutbildning: vägval i internationell belysning. [La formación profesional sueca: elección de itinerarios desde una perspectiva internacional]. Estocolmo: SNS förlag, 2005.
- Instituto de Estadística de Suecia. Grundskolan: elevuppföljning våren 1978. [Seguimiento de los estudiante en la primavera de 1978]. Estocolmo: Instituto de Estadística de Suecia, 1980. (Statistiska meddelanden U 1980, p. 13).
- Instituto de Estadística de Suecia. Ungdomars verksamhet efter grundskolan. [Empleo después de la escuela entre los jóvenes]. Estocolmo: Instituto de Estadística de Suecia, 1987. (Statistiska meddelanden U 44. SM8701).
- Instituto de Estadística de Suecia. Ungdomars verksamhet efter grundskolan. [Empleo siete años después de la escuela entre los jóvenes]. Estocolmo: Instituto de Estadística de Suecia, 1996. (Statistiska meddelanden U 82:9601).

Instituto de Estadística de Suecia. Elevpanel for longitudinella studier. Elevpanel 4 – Från grundskolan genom gymnasieskolan 1998 – 2002. [Panels para los estudios longitudinales. Panel 4 – desde la enseñanza general hasta el segundo ciclo de secundaria]. Estocolmo: Instituto de Estadística de Suecia, 2003. (Statistiska meddelanden UF 73 SM0301).

Steedman, Hilary; McIntosh, Steve; Green, Andy. Comparaciones internacionales de cualificaciones: actualización de la encuesta de aptitudes. Londres: Departamento de Educación y Cualificaciones, 2004. (Informe de investigación del Departamento; RR548). Disponible en Internet: <http://www.dfes.gov.uk/research/data/uploadfiles/RR548.pdf> [citado el 25.6.2007].

Wadensjö, Eskil. The youth labor market in Sweden: changes in the 1980's. *Economia e Lavoro*, 1987, p. 97-104.

## Anexo

Planes de estudios seleccionados y clasificación de los abandonos  
Para investigar la situación en el empleo de los jóvenes sin estudios o perfeccionamiento profesional, se seleccionaron a efectos de comparación estudiantes que cursaban planes de estudios especiales. Uno de los criterios de selección era que el plan de estudios fuera amplio y representativo de los planes de estudios de formación profesional que desembocaban directamente en el mercado de trabajo, sin formación adicional relevante. Otro de los criterios era que se tratase de una posible alternativa para los jóvenes que tenían una nota media baja en los nueve años de la enseñanza obligatoria. El plan de estudios de Metalurgia era uno de los tres programas con mayor participación de varones jóvenes de la primera, segunda y tercera franja de edad. Tenía además los requisitos de admisión más bajos (Murray, 1997). Sin embargo, en el centro del segundo ciclo de secundaria reformada este plan de estudios ha desaparecido, y el plan actual más parecido tiene una participación bastante escasa. Se seleccionó en su lugar el plan de estudios de Mecánica del Automóvil, que en el momento de la investigación era el segundo plan de estudios en número de participantes entre los varones jóvenes. Los jóvenes que tomaban parte en este plan de estudios habían sido admitidos con los menores requisitos de todos los planes de estudios nacionales.

En el caso de las mujeres se seleccionó el plan de estudios de Economía Doméstica para las tres primeras cohortes. Incluía a numerosas estudiantes, y sus requisitos de entrada eran los menos exigentes de todos los planes de estudios con un perfil femenino (Murray, 1997). Enfermería, al ser el plan de estudios femenino con mayor participación, también fue seleccionado, aunque el promedio de calificaciones de las jóvenes estudiantes de este programa era más alto que en el de Economía Doméstica. En 2002 se suprimió este último, y el plan de estudios de Enfermería se dividió en dos, Enfermería y Puericultura. El plan de estudios de Puericultura seleccionado en la cuarta franja de edad tiene actualmente una gran participación, y sus requisitos de admisión son los más bajos de todos los planes de estudios de orientación femenina.